

En la técnica de ejecución, la enseñanza sobre la postura, la embocadura, la articulación, la entonación, el color, el vibrato, el ataque y otros aspectos de dinámica y agógica que permiten crear o recrear un estilo de interpretación es prácticamente inexistente y cada músico logra perfeccionarse individualmente, imitando a otros y gracias a la experiencia de tocar cotidianamente en las bandas.

Las funciones musicales de los instrumentos en la banda pueden variar según la dotación existente. De acuerdo con el maestro Simón Sánchez de Tlacoahuaya, los instrumentos se distribuyen en tres funciones básicas: “Primero la melodía, con clarinetes y trompetas. Segundo, el acompañamiento de lo que es la tuba (sousafón) y el saxhorn. Tercero, el contrapunto o contracanto, lo llevan los barítonos y el sax tenor”.

Los internados de la sierra Norte

En la región mixe y zapoteca de la sierra Norte de Oaxaca existen dos importantes escuelas de música que sobresalen en el esfuerzo

colectivo por desarrollar el nivel musical de escoletas y bandas de otras comunidades. La característica sobresaliente y la clave del éxito ha sido su vinculación con la escuela. Estas son el Centro de Capacitación y Desarrollo del Pueblo Mixe (Cecam), en Santa María Tlahuitoltepec, y el Centro de Integración Social (CIS) número 8 en San Bartolomé Zoogocho.

El esfuerzo del pueblo mixe de Santa María Tlahuitoltepec por lograr una educación autogestiva, orientada a satisfacer las necesidades de la región, tuvo sus primeros frutos entre 1979 y 1983, con la creación de una escuela secundaria federal y del Cecam que se especializa en la educación musical.⁸ Durante este periodo, a través de la gestión del Instituto Nacional Indigenista (INI), se realizaron cursos intensivos de capacitación musical con la colaboración de integrantes de la Orquesta Filarmónica de la UNAM y de la Orquesta Sinfónica Nacional. A partir de aquel período la escuela ha tenido un ascenso constante, formando a cientos de músicos

⁸ La experiencia del Cecam es bien conocida. Recientemente, con motivo de su treinta aniversario, el centro publicó, con apoyo de la Fundación Harp, una memoria titulada: *La música, expresión de las veinte divinidades*, Cecam, 2007. En este libro se cuenta la historia de la institución por la que han pasado 3699 estudiantes.